



ASAJA de Cuenca se vuelca en la prevención de riesgos laborales de cara a la campaña de ajo

La Organización destaca que el sector agrario es ejemplar en el cumplimiento de la normativa

Viernes, 6 de abril de 2011. Los empresarios agrícolas de la provincia ya están preparando la campaña de prevención de riesgos laborales de cara a la recogida de ajo, que comenzará a finales de este mes de mayo con las variedades tempranas y tendrá una segunda etapa a finales de junio con el ajo blanco y el morado.

Por ello, los profesionales de ASAJA de Cuenca están elaborando y entregando las revisiones de los planes de prevención de riesgos laborales a los socios para que tengan toda la documentación en regla de cara a las futuras inspecciones que la Administración llevará a cabo como cada año. Además, los técnicos están visitando las explotaciones para corregir las posibles deficiencias en materia de prevención y resolver las dudas que les planteen los titulares.

En este sentido, ASAJA de Cuenca insiste en que el sector agrario es un ejemplo en cuanto al cumplimiento de la normativa en este ámbito y destaca que prevé aumentar en un 10% la elaboración de planes de prevención de riesgos laborales en la próxima campaña de ajo, superando las 200 empresas agrícolas, que contratan una media de 10 trabajadores para la recogida.

En relación al cultivo, la climatología ha sido favorable en general, aunque la Organización calcula que un 5% de las explotaciones de la provincia se han podido ver afectadas por las últimas granizadas que han dañado hasta el 30% de las plantas de algunas de ellas. El exceso de humedad también ha provocado la aparición del hongo conocido como “blanquilla”, por lo que los agricultores están aplicando los tratamientos preventivos para evitar posibles daños en el ajo y también en cebollas y patatas.

Con respecto a la rentabilidad, las expectativas son buenas para los precios, ya que se mantienen en el mercado internacional y la campaña comenzará con muy poco ajo almacenado.

Sin embargo, los agricultores han trasladado su incertidumbre a la Organización, ya que el aumento del precio los insumos, sobretudo gasóleo y electricidad, y la falta de mecanismos contra

la volatilidad de los precios y la especulación en la cadena alimentaria, puede propiciar de nuevo la producción por debajo de costes en futuras campañas como ya sucedió hace dos años.

Muestra de ello es que aunque la superficie de siembra ha aumentado, los agricultores que viven del cultivo ahora son menos, ya que en 2009 la acumulación de pérdidas durante tres campañas consecutivas provocó la desaparición de las pequeñas explotaciones que no pudieron hacer frente a costes.

Por todo esto, ASAJA insiste en que es la nueva PAC la que debe aportar estabilidad al sector agrario dotándolo de herramientas para combatir la especulación y los gobiernos deben asegurar que las producciones agrarias importadas de Terceros Países estén sujetas al cumplimiento de los mismos estándares y obligaciones productivas que las europeas.